

**DIRECTORA:**  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: LA California  
Av. 1ª Calles 27.29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 13 de Agosto 1944

No. 608

## Libro sobre los servicios prestados por católicos en los Estados Unidos

DETROIT.—Desde los comienzos de la historia de los Estados Unidos, los católicos de este país han consagrado "su vida, su fortuna y su honor sagrado" a la lucha por contrarrestar las crisis por que ha atravesado la nación.

Desde los días de la Guerra de Independencia hasta el presente, la jerarquía siempre ha ofrecido su completo apoyo en los momentos de emergencia cuando se ha visto amenazado el destino de la nación.

Un estudio acerca de los acontecimientos durante los últimos 155 años, en los cuales los católicos han desempeñado un papel de mucha importancia, es interpretado en el folleto intitulado "Leyenda de Servicios," que acaba de publicar "Marygrove College," institución católica de esta ciudad.

El folleto consta de 80 páginas y es obra del estudiantado del colegio. Se divide en cinco partes y un epílogo y trata de temas tales como "La Iglesia y la República en Marcha"; "La Jerarquía frente al período de transición en la República"; "La Iglesia y la República llegan a la madurez"; "La Jerarquía y la Primera Guerra Mundial"; y "La Jerarquía y la Crisis Contemporánea."

Estos capítulos diferentes fueron engrosados con los artículos de varios alumnos escritores.

Una selección de la vasta lista de libros escritos sobre el tema de la historia católica norteamericana aparece en la bibliografía.

El mensaje del Papa Pío XII, citado en el folleto, dice en parte: "Para uno que guste de hojear las páginas de vuestra historia y pensar en los resultados obtenidos, es evidente que el triunfante pro-



Arzobispo Edward A. Mooney

greso de la religión divina ha contribuido en un alto grado a la gloria y a la prosperidad de que disfruta vuestro país. Ciertamente es que la religión tiene sus leyes y sus instituciones para la felicidad eterna; pero resulta innegable, asimismo, que dota a la vida en este planeta de tantísimos beneficios, que no podría hacer más aunque la primordial razón de existir fuera hacer felices a los hombres durante el corto lapso de vida terrenal."

El folleto tiene varias ilustraciones y ostenta retratos del Papa y del Reverendísimo Edward Mooney, Arzobispo de Detroit.



## Una visita a Teresa Neumann

### La Pasionaria de Baviera

Nos contaba una distinguida señora que visitó a Teresa Neumann algo que la impresionó muchísimo. Después de haber visitado a Teresa, en día viernes, que es cuando sufre los dolores de la Agonía de Nuestro Señor, estando en éxtasis, vió una señora que con su hijita de doce años entraba a visitar a la estigmatizada de Konnersreuth y cuál no sería su admiración cuando vió salir a la madre con su hijita desmayada en los brazos.

La niña iba vestida corrientemente, con la faldita a unos dos dedos sobre la rodilla y Teresa en medio de los crueles dolores de la Agonía de Jesús, al verla acercarse a ella, le dijo: ¿Por qué afligís tanto a Nuestro Señor? ¿Por qué lo haces pasar otra vez los dolores de su agonía? ¿Por qué te atreves a presentarte ante El vestida tan inmodestamente? Hasta los niños lo ofenden... Y le dijo muchas otras cosas tan terribles y la vió en el éxtasis sufrir la agonía de Jesús y la pobre niña se desmayó y tuvo la madre que recibirla en sus brazos y sacarla de aquel lugar santo, escogido por el mismo Dios para demostrar después de casi dos mil años, las agonías que Jesucristo sufrió en su Dolorosa Pasión y más en Su agonía en las tres horas que estuvo pendiente del Santo Madero de la Cruz.

Nuestro Señor en el Cielo goza de la plenitud de su divinidad, es amado, adorado,

reverenciado de todos los habitantes de la celestial Jerusalén... pero El ama a sus hijos de la tierra y por ellos dió tan generosamente su vida y murió como el más vil malhechor, sufrió lo indecible en su Pasión Dolorosa y dió hasta la última gota de su sangre para redimirnos y como prueba aun más grande de su amor se quedó con nosotros hasta la consumación de los siglos en la Sagrada Eucaristía.

¿Y qué hace la mayoría de los hombres? Ofenderlo y más ofenderlo y lo que es aun más vituperable, hoy día no respetan la inocencia de los niños, de esos angelitos que El amaba tanto hasta decir aquella bellísima frase: "Dejad que los niños vengan a Mí"... pero El los quería puros como los ángeles, sencillos, vestidos modestamente y no como los visten hoy día... Esos vestidos que no se pueden llamar vestidos, son tan cortos que dejan ver todo el cuerpecito, acostumbrándolos a vestir tan inmodestamente para que cuando lleguen a la edad de la malicia no sientan pudor ni se avergüencen de ir medio desnudas. ¡Oh padres y madres! cuántos castigos os atraéis con esa falta de temor de Dios.. Respetad a vuestros hijos, respetad a los niños y vestidlos correctamente... porque si no, vendrán castigos muy grandes, enfermedades que se llevarán a esos pedazos de vuestro corazón porque no sabéis guardarlos como tesoros divinos que Dios os ha confiado.

Y lo más triste es que el mal ejemplo se extiende y esa moda inmoral de vestir a los niños tan corto, ha entrado de lleno en los campos, donde antes se tenía el Santo temor de Dios. Da tristeza ver a los niños campesinos vestidos tan corto como los de la ciudad. ¡Y las madres los llevan a la Iglesia donde está Dios oculto en el Sagrario y también expuesto Sacramentalmente y se imaginan que no ofenden a Nuestro Señor, con este proceder!

## Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería,  
donde encontrará usted: Relojes de las  
mejores marcas, joyería finísima y ar-  
tística.

Preciosos regalos para bodas

Pensad en la visita de sea madre a Teresa Neumann y lo que le dijo a la niña, cuán terribles serían sus palabras, cuán terrible su anatema que en nombre de Jesús agonizante les dirigía.

Siempre que vemos a niñas perdidas, vestidas inmodestamente y a los niños en bailes, pensamos que con ello se aflige muchísimo al Corazón de Jesús, pues esos niños debían ser coros de ángeles en la tierra cuya ocupación debía ser alabar y bendecir al Señor y a la Purísima e Inmaculada Virgen María.

Bien está que se distraiga a los niños, que tengan sus alegrías, que los vistan coquetamente, pero conforme a la modestia cristiana, para que crezcan según su edad y conforme a la voluntad del que todo lo puede y gobierna para que esos hijos sean la felicidad de sus padres y Dios tenga que bendecirlos porque supieron guardar los tesoros que les confió y jamás los escandalizaron.

*Sara C. Vda. de Quirós.*

## Origen de la devoción al Inmaculado Corazón de María

*Excelencia de la Archicofradía*

2º—*Su fin*

Valiosos e innumerables son los títulos que acreditan de excelente a la Archicofradía y que la hacen digna de todo aprecio; pero, en gracia de la brevedad, resumiremos los principales, que se fundan en la naturaleza misma de la asociación, en su provecho y en los elogios a ella tributados

El fin que se propone la Archicofradía es solicitar y obtener de la divina misericordia por medio del santísimo Corazón de María la conversión de los pecadores, lo cual es obra de excelente caridad y entre las divinas, divinísima, como afirma San Dionisio.

1º—*Su objeto*

3º—*Sus efectos*

Trátase en esta Archicofradía de honrar al Purísimo e Inmaculado Corazón de María con un culto de filial veneración, amor e imitación perfecta. ¿Hay objeto más excelente, más digno, más bello y más simpático a nuestro corazón que el purísimo y maternal Corazón de María? Después de Jesús, ningún otro. El es Templo augusto de la Santísima Trinidad y habitación digna del Espíritu Santo; por él dió María su consentimiento y prestó sus materiales para la Encarnación del Hijo de Dios; de él procedió la sangre con que se formó la Humanidad santísima de Jesucristo; en él se encuentra reunido todo el amor que a Dios han profesado los Santos y los Serafines y todo el cariño que las madres pueden atesorar para sus hijos.

Los resultados que ha producido esta Archicofradía allí donde se ha establecido, son por demás excelentes y provechosos. Con ella se reanima la fe, se aviva la piedad, se multiplican las prácticas religiosas, se frecuentan los Sacramentos, se elevan al cielo millones de súplicas y se obtienen innumerables gracias y ruidosas conversiones. Los anales de la Archicofradía de París y el Iris de Paz, de Madrid, son testigos fehacientes y constantes. Ora es un joven extraviado, que por las oraciones de la Archicofradía vuelve como hijo pródigo arrepentido; ora un padre infeliz, que labró con sus vicios la desdicha de la casa y recobra con el arrepentimiento la felicidad de toda su familia; ya es un impío y escandaloso, que se reconoce y retracta, reparando públicamente sus malas doctrinas y ejemplos; ya un moribundo, que antes rechazaba obstinada-

mente los Sacramentos y después los recibe con lágrimas de compunción y muere con la sonrisa del justo.

#### 4º—*El testimonio de los Papas*

El gran Pontífice Gregorio XVI dijo en cierta ocasión al Párroco, señor Des-Genettes: "Quisiera que en todas las Iglesias del Orbe católico hubiese una Cofradía del Santísimo Corazón de María". El bondadosísimo Pío IX afirmaba que la "Archicofradía del Purísimo Corazón de María es una obra de Dios, fruto de una inspiración celestial y una fuente de bendiciones para la Iglesia". Y dirigiéndose a un Obispo Misionero le exhortaba diciendo: "Introducidla donde quiera que pongáis el pie y decid a vuestros compañeros que la establezcan en todos los lugares que recorren, porque es obra de Dios". A un párroco a quien recibió en audiencia, le decía cariñosamente: "¿Tenéis en vuestra Parroquia la Archicofradía del Purísimo

Corazón de María? ¡Oh, qué medio tan poderoso para la conversión de los pecadores. Su rápida propagación por todas partes, las admirables conversiones que de ella se han seguido y los bienes espirituales que por la misma se han alcanzado son una prueba evidente de que es muy agradable a Dios y utilísima a las Parroquias. ¡Oh, cuántos han cambiado su estado moral por ella! Establecedla".

#### 5º—*Las indulgencias que atesora*

No es de admirar, en vista de lo dicho, que los Sumos Pontífices hayan enriquecido de privilegios e indulgencias a esta Archicofradía, los cuales son nuevos títulos que la hacen ser muy recomendable y codiciada. Los enumeraremos en el capítulo siguiente.

(Tomado del Manual del Archicofrade del Inmaculado Corazón de María, compuesto por los Rvdos. PP. Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, Barcelona).

# Si Usted está Joven

Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida

**CON MUY POCO GASTO**

Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad

**MAS CONVENIENTE**

Pídanos informes de su caso particular

**SIN COMPROMISO**

*Banco Nacional de Seguros.*



## La Divina Eucaristía

### Directorio para la Adoración

(Extractos de los escritos y sermones del M. R. P. Eymard, Fundador de la sociedad del Santísimo Sacramento).

I.—La adoración eucarística tiene por objeto la Divina Persona de Nuestro Señor Jesucristo presente en el Santísimo Sacramento.

Allí está vivo, queriendo que nosotros le hablemos para hablarnos El a su vez.

Todo el mundo puede hablar a Nuestro Señor. ¿No está allí para todos? ¿No nos ha dicho: *Venid todos a Mí?* Y este coloquio que se establece entre el alma y Nuestro Señor es la verdadera meditación eucarística: en esto consiste la adoración.

Todo el mundo tiene la gracia para ello. Mas para hacerlo con éxito y evitar la rutina o la aridez de espíritu y del corazón, es necesario que los adoradores se inspiren en los gratos atractivos de los diversos misterios de la vida de Nuestro Señor, de la Santísima Virgen o de las virtudes de los Santos, a fin de honrar y glorificar al Dios de la Eucaristía por todas las virtudes de su vida mortal, así como también por las de todos los Santos, para quienes El fué la gracia y el fin, y hoy es la corona de gloria.

Considera la hora de adoración que se te ha concedido como una hora del Paraíso; ve allí como se va al cielo, al banquete divino, y esta hora será deseada y saludada con plácemes.

Agita suavemente en tu corazón el deseo de ésta hora. Di: "Dentro de cuatro horas, de dos horas, de una hora, iré a la audiencia de gracia y de amor de Nuestro Señor Jesucristo: El me ha invitado, me espera, y desea tenerme a su lado".

Cuando la naturaleza os deparé una hora penosa, regocijaos más en la presencia de Dios: vuestro amor será más grande porque sufrirá más: esta es la hora privilegiada, que será contada por dos.

Cuando por enfermedad o imposibilidad

### La Adoración en Espíritu y en Verdad

Pater tales quaerit qui adorent eum... in spirit et veritate. — "El Padre busca adoradores en espíritu y en verdad". (Joann, VI, 23).

no podáis hacer vuestra adoración, dejad que vuestro corazón se contriste un instante: constituíos luego en adoración, en espíritu juntamente con aquellos que hacen su adoración en aquel momento: en vuestro lecho de dolor, en los viajes, o durante el trabajo que os ocupa, guardad un mayor recogimiento durante esa hora y conseguiréis el mismo fruto que si hubiéseis podido ir a los pies del Buen Señor: esta hora será tenida en cuenta y tal vez doblado su valor.

Id a Nuestro Señor tal y como sois: que vuestra meditación sea natural. Agotad vuestro caudal de piedad y de amor antes de hacer uso de los libros; aficionaos al libro inagotable de la humildad y del amor. Que os acompañe un libro piadoso para volveros al buen camino cuando el espíritu se extravía o cuando vuestros sentidos se adormecen, está muy bien; pero tened presente que nuestro Señor prefiere la pobreza de nuestro corazón a los más sublimes pensamientos y afectos tomados de otros.

Sabed bien que nuestro Dios y Señor quiere nuestro corazón y no el de otros: El quiere el pensamiento y la oración de este cora-

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

zón como la expresión natural de nuestro amor hacia El.

Frecuentemente es fruto de un sutil amor propio, de la impaciencia o de la cobardía, el no querer ir uno al Señor con su propia miseria o su humillada pobreza y, sin embargo, esto es lo que el Señor prefiere a todo lo demás, esto es lo que El ama y bendice.

Os halláis en la aridez, pues glorificad la gracia de Dios, sin la cual nada podéis; abrid entonces vuestra alma al cielo, bien así como la flor abre su cáliz a la salida del sol para recibir el rocío bienhechor. Os halláis en la más completa impotencia, el espíritu entre tinieblas, el corazón bajo el peso de su frivolidad, el cuerpo atormentado por el dolor; haced entonces la adoración del pobre; salid de vuestra pobreza para que El, la

trueque en riqueza; esto es una gran obra digna de su gloria.

Mas os encontraréis en estado de tentación y tristeza, todo se conjura contra vosotros, todo os lleva a abandonar la adoración con el pretexto de que ofendéis a Dios, que le deshonráis más bien que le servís; no prestéis a esta tentación especiosa; en esto consiste la adoración del combate, de fidelidad a Jesús contra vosotros mismos. No, no, no le desagradéis; antes por el contrario, causais las delicias de vuestro Señor, que os está mirando y que ha permitido a Satanás que turbe vuestra tranquilidad. El espera de nosotros el homenaje de la perseverancia hasta el último minuto del tiempo que debíamos consagrarle.

Que la confianza, la sencillez y el amor os conduzcan, pues, a la adoración.

## Baladas de las dudas del Lego

ERA ya la tarde y estaban las nubes  
perfiladas de rayos de sol,  
cuando iba el buen lego, con su cantarillo,  
por la veredica, bendiciendo a Dios.

El misterio grave de la hora dorada,  
lleno de agrio aroma de prados en flor,  
se le entró en el alma, llenándola toda,  
con su turbación.

Se sintió pequeño, como aquel polvillo  
donde iba posando su planta... Y pensó:  
qué haré yo, granito de polvo en el mundo,  
por ser grato a los ojos de Dios.

Fray Andrés disciplina su cuerpo  
sin tenerle piedad. Fray Zenón  
atruena el convento cantando maitines  
con hermosa voz.

Fray Tomás se pasa las horas inmovil,  
levantado en arrobos de amor,  
y ni advierte las tres campanadas  
con que la campana llama a colación.

Al lado de aquellos excelsos varones,  
¿qué hará el buen leguito por ser grato a Dios?  
Y con santa envidia, murmuran sus labios:  
¡Fray Andrés! ¡Fray Tomás! ¡Fray Zenón!

Y sus ojos buscando respuesta  
para aquellas dudas de su corazón,

se hunden en la tarde que muere, sangrando  
los últimos rayos bermejos del sol.

Todo es paz y orden. Uno, tordos vuelan  
con pausados giros. Camina un pastor.  
Gime una carreta. Corre un arroyuelo.  
¡Todo deletrea como una oración!

¡La oración de las cosas sencillas  
que obedecen humildes a Dios!

Y el buen lego descifra en su alma  
la revación  
del arroyo, los prados, las flores,  
las nubes, las hojas, las aves y el sol...  
¡Todo cumple su fin mansamente!  
¡Todo sigue un mandato de amor!  
¡El llano lo mismo que el pico empinado  
que no está por eso, más cerca de Dios!

Y el buen frailecito siente que en el alma  
se le ha entrado un rayo, muy claro, de sol.  
De pronto, recuerda que es tarde, y ya es hora  
de limpiar los platos de la colación.  
Y apretando el paso, con simple alegría,  
corre que te corre... ¿Qué más oración,  
que el ir mansamente, por la veredica,  
con el cantarillo, bendiciendo a Dios?

## NOVELA

Precisamente en aquel momento, mister Withers e Isabel regresaban del exterior dirigiéndose hacia nosotros.

—Esta señorita podrá explicárselo a usted —manifesté secamente—. Yo lo supe ayer...

—¿Y por qué no se apresuró a comunicármelo, criatura?

El encogimiento de mis hombros, decía bien a las claras: "No quise dignarme".

Dando media vuelta, me encaminé a la salida. En la planicie, *Boy* y el San Bernardo corrían como locos y Gaetano Steccheti, sentado en un sillón, contemplaba la figura de una muchacha morena que se hallaba cerca quitándose los patines. ¡Sin duda era Giovana!

Saludé al italiano con la cabeza y continué andando. No sabía dónde iba, pero necesitaba caminar y aturdimme, olvidando la humillante escena porque acababa de pasar. ¿Qué pensarían de ella, Adela y madame Prunier, suponiendo que yo se la refiriese?

—Estar a su disposición, señorita.

Me volví rápida, encontrándome con Rodney Murray. Sonreían sus ojos azules un poco confusos y su boca juvenil bastante grande. En él era fácil adivinar al enamorado feliz, algo asombrado de la dicha "inmerecida" que conquistaba.

—Es usted, mister Murray... Gracias por cuanto ha dicho... Se lo agradezco mucho... —murmuré suavemente.

—¡Oh, agradecerme! ¡Ser yo agradecido! Quizá hacer mal decir a todos ir a casarnos... ¡Mí desearlo! Usted buena, muy buena... ¿Casarnos cuándo?

Un ligero rubor de emoción inundó mis mejillas. Luego, ¿era cierto? ¿Habíame comprometido para casarme?

—Yo... Mister Murray... He aceptado, naturalmente... Sin embargo, no he dicho a usted que lo ame... —murmuré.

—¿No... amarme? —inquirió con ansiedad.

—Es usted muy simpático, muy agradable, pero...

Hubo un silencio largo. Yo bajé la mirada a mis botas de nieve, que trazaron en ésta extraños dibujos. Por el interés con que el millonario los contemplaba y por el que yo empleaba en hacerlos, debían ser maravillosos.

Sonó al fin la voz del joven, sin la menor indecisión:

—No importar... Dentro de algún tiempo, usted querirme.

—Haré todo lo posible —repuse tontamente.

—Muchas gracias.

—Con toda naturalidad, cogíome entre sus brazos, acercando al mío su rostro de niño. Me desasí rápidamente.

—¿Qué... va usted a hacer... mister Murray?

—Besarla... —repuso asombrado de mi brusquedad.

—¿Besarme?

—Ser novios... prometidos... Y yo querer besarla...

—¡Ahí, sí! —dije más tontamente aún que antes—. ¡Como en las películas!... Pero es el caso que... yo no acostumbro a dejarme besar...

Ruborizándose, guardó silencio y, sin insistir, anduvo a mi lado en dirección al hotel.

—Mister Murray —murmuré de pronto—. Pienso regresar mañana hacia España.

—Acompañarla yo...

—Acompañarla yo...

—Será mejor... permanecer separados una corta temporada... —objeté—. De este modo, nos daremos cuenta de si en realidad deseamos casarnos...

—Bien —asintió—. Obedecer siempre sus deseos... Yo marchar pasado mañana... Quedarme unos días en Biatritz... ¿Parecerle bien?

—Es usted muy amable.

Cuando entrábamos en el *hall* añadió él:

—Llevar anillo a su casa...! Prometernos seriamente... Y casarnos...

En el vestíbulo, nos esperaban Alicia, Horst y Gaetano Stecchetti. Este dióme la enhorabuena mientras nos dirigíamos al comedor.

—Ha sido usted muy cruel conmigo, linda mariposita —susurró—. Pero confieso que su matrimonio con el americano me agrada mucho... Por lo menos, tengo con ello la seguridad de que no se casa usted con Esquirel.

Enrojeciendo vivamente, dije confusa:

—Antes de anoche... quizás vió usted...

Echándose a reír, respondió:

—Me remordía la conciencia por mi comportamiento con la bella mariposa... Decidí bajar a buscarla, con el deseo de pedirle perdón... nuevamente.

—Y naturalmente... vió usted... —murmuré obstinada.

—Creí en el primer instante, que se trataba del señor Esquirel... Este caballero es para mí una obsesión... Ahora comprendo que quien estaba con usted era mister Murray...

Respiré tranquilizada y devolviéndole la sonrisa seguí a mi amiga Alicia a nuestra mesa.

Todos nuestros conocidos nos saludaron amablemente, un poco burlones aún... El escándalo parecía olvidado, gracias a la intervención de Rodney Murray.

Hallándome sola aquella tarde en el salón de lectura, cuyos amplios ventanales se abrían a la planicie, llegó a mis oídos por la puerta entreabierta la voz clara del novelista.

—Lo siento, Withers... Mister Arthur tiene una mejilla inflamadísima... y no podrá filmar en varios días.

—¡Es incomprensible! —exclamaba, presa de la mayor excitación, la del productor—. Ayer se encontraba perfectamente...

—Fuí esta mañana a Zermatt a recoger una pitillera que hace días dejé olvidada y tuve el gusto de verla.

—Bien... pero que muy bien... Yo tenía pensado marchar a Ginebra a tomar esas vistas que nos hacen falta del monumento a Brunswick y *les Quais* y por culpa de Charles tendré que retrasar la partida...

—Pueden ustedes marcharse cuando lo deseen... Mister Arthur se reunirá a ustedes más adelante... Pero, ¿por qué tanta prisa? ¿No le agradaría tomarse un descanso?

—A mí, naturalmente, amigo Esquirel. Pero no se trata de mí precisamente... No hace dos horas, me dijo Billie Nungent, que mañana temprano, sola o con nosotros, se marcha a Ginebra... Como la conozco y la creo capaz de cualquier atrocidad, prefiero acompañarla... Es muy caprichosa Billie Nungent... Su contrato conmigo concluye pronto y me parece que no lo renovaré... En la actualidad se trata de su pasión por Murray... Y antes de ésta, fueron otras pasiones... Le tengo miedo, Esquirel, le tengo miedo...

Perdiéronse sus voces y yo continué quieta en mi sillón, fijos los ojos en los radiadores de la calefacción del lujoso salón de lectura del *Rose* y el pensamiento muy lejos de allí. No quería preguntarme lo que había hecho aceptando a Murray, ni las consecuencias que ello podría traerme. Había ocurrido. Esto era todo.

Como en una cinta cinematográfica, desfilaban ante mi cerebro los diversos acontecimientos que habían de sucederse. Primero: mi llegada a la estación de Madrid, en cuyos andenes me esperarían, ignorantes de la noticia, que pronto habría de darles —nada pensaba decir hasta entonces— mis dos hermanos, mi madrastra y madame Prunier. Besos, preguntas, exclamaciones...

Segundo: el momento en que unos y otros me aconsejarían que desde luego me casase con Rodney.

Tercero: mi asentimiento y la llegada de Murray, con el anillo y los besos...

Cuarto: la visita que para conocerme, nos harían sin duda los padres de Rod. Veía la encorsetada figura de Adela inclinándose en absurdas reverencias y contribuyendo a pres-



tarle encanto las sillas de gutapercha des-  
teñida, en la menuda habitación...

Quinto: mi boda. Flores, luces; un mara-  
villosa vestido blanco —firma Damonix— cu-  
briendo mi cuerpo.. De pajes de honor po-  
dían muy bien figurar los niños de Leonor  
de Araluca... (De algún modo tendría que  
demostrar mi agradecimiento a esta señora).  
Y resaltando entre los pajes, los invitados,  
las flores y las luces... la figura del novio.  
Un efecto de óptica sin duda, hacía-me verlo  
completamente distinto de lo que en realidad  
era: un muchacho muy joven, casi un niño,  
alto, delgado y de negra y lustrosa cabeza...  
El novio que mis pensamientos formaban,  
era más alto aún, más fuerte, más hombre y  
su cabellera de un dorado brillante...

Bruscamente me puse de pie, acercándome  
a uno de los ventanales. Parecía desierta  
la planicie y en el firmamento de un azul  
grisáceo, comenzaban a lucir temblorosas y  
solitarias estrellas.

¡Bah! Me curaría. Después de todo, ¿cuán-  
tas muchachas a los veinte años no habrían  
sentido como yo una ilusión irrealizable?  
Muchas. También ellas creyeron que su vida  
y su dicha las resumía un hombre... y este  
hombre no pasó de ser un sueño... Después,  
ellas se casan con otro y son felices, aunque  
no vuelvan a sentir... lo que antes sintieron...  
Y habiendo tantas muchachas que no lo consiguen,  
¿por qué había yo de lograr casarme  
con mi ideal?

Un hondo suspiro, levantó despacio mi pe-  
cho. Miré de nuevo al exterior a través de  
los cristales. Nieve... Nieve... montañas in-  
mensas y árboles blancos de una belleza ideal.  
Más cerca, en la sábana lisa que se extendía  
ante el hotel, un hombre y una mujer... El  
rodeaba con un brazo la cintura de la mu-  
chacha; y con un estremecimiento de todo  
mi ser, comprobé la realidad que tenía ante  
mis ojos: Giovana y Eduardo abrazados.

Vivamente, me retiré al interior del sa-  
lón, en el que por fortuna no entrara nadie  
durante el tiempo que yo empleara en pensar.  
De lo contrario les hubiese llamado la aten-

ción el tono pálido de mis mejillas y mis la-  
bios crispados.

De pie ante el espejo, arreglé maquinal-  
mente mi cabello negro. Con la misma natu-  
ralidad habría roto las revistas y novelas que  
llenaban las mesas, de haberme pasado tal  
idea por la imaginación.

¡Hipócrita! ¡Falso! Mi corazón y mi or-  
gullo en rebeldía, repitieron una y otra vez  
estos insultos, mientras continuaba pasando  
mis dedos sobre los rizos brillantes de mi  
peinado.

Sin duda transcurrieron varios minutos sin  
que yo cambiase de actitud. De ella me sa-  
có el ruido de la puerta al acabar de abrirse  
y unos pasos sonoros que me obligaron a vol-  
ver la cabeza. El que entraba era el "novio"  
que un instante antes, durante mis absurdos  
pensamientos, habíase arrodillado en la igle-  
sia junto a mí... el mismo que en la reali-  
dad acababa de estar abrazando a otra mujer.

Esperé que al encontrarme sola, retroce-  
dería. Contrariamente a esto, dirigióse hacia  
el sitio en que yo me hallaba rígida como  
una estatua.

—Buscaba a usted, señorita Nespral —  
dijo fríamente, a modo de saludo—. He pre-  
guntado a uno de los "botones", el cual ac-  
aba de asegurarme que la vió entrar aquí ha-  
ce mucho rato.

—Sí —asentí en idéntico tono, dando un  
paso hacia la puerta—. He pasado la tarde  
en este salón... Ya me iba a mis habitaciones...

—Me permito rogarle que me conceda unos  
minutos de atención.

—El caso es... que no sé si podré. —Y de-  
seando herirlo, añadí en seguida—: He de  
reunirme a Rod.

—Espero que... su Rod no se enfadará  
mucho si tarda usted unos minutos más...  
¿No es cierto?

—Desde luego —repuse, deteniéndome—.  
Y si se enfada, no lo demostrará... Está muy...  
civilizado y es un perfecto caballero...

Crispando una de sus manos morenas en  
el respaldo de un sillón, observó secamente:

—Sé que lo dice usted por mí... No lo to-  
mo a insulto... He vivido alejado casi siem-

pre de estos círculos del gran mundo y soy una especie de salvaje... Porque lo soy, le ruego que procure no exasperarme.

Lo contemplé indecisa. Me interesaba lo que tuviera que decirme, pero al mismo tiempo habría deseado marcharme, para demostrarle lo contrario.

—Debe ser muy tarde —murmuré—. No quisiera que Rod se impacientase.

Cambió toda su fisonomía, mientras decía con ímpetu:

—¡No me nombre más a ese Rod de todos los demonios!... Veo que es usted una coqueta... una vulgar coqueta... Ha estado jugando con varias barajas... Deseaba usted enloquecer a todos... A Steccheti, sacándolo de su Olimpo idiota... a ese lechuguino que debería estar en el colegio... me refiero a Murray, naturalmente... Y también a mí... ¿Estará usted contenta si le digo que todo ha salido conforme a sus deseos..., todo, menos una cosa?

Hablaba de prisa, con acento salvaje. Nada hay tan brusco y enloquecido como un hombre enfadado. No se da cuenta de que hiera y ofende y sigue... sigue... Cuando razona tranquilamente sobre su extinguido enfado, nadie puede convencerlo de que ha dicho tantas palabras desagradables. No lo cree... Por lo demás, en aquel instante, no hacía otra cosa el novelista que devolverme mis insultos. Tan injustos me parecían los suyos, sin embargo, que ni siquiera tuve valor para indignarme.

—¡Está usted... ofendiéndome! —murmuré.

—¡Menos una cosa! —repitió sin hacerme caso—. Usted creyó que todos soportaríamos con paciencia cuanto usted quisiera... ¡Y ha sufrido una tremenda equivocación!

Parecía un dios furibundo. Gaetano lo hubiese comparado con el bravo Diomedes en plena batalla.

—¿Era esto lo que deseaba usted decirme? —pregunté muy erguida.

—No... no era esto... Se trata de algo completamente distinto... Mas ya que ha salido la conversación, no me arrepiento de haberle

dicho lo que de usted pienso... He sufrido una gran desilusión... La creía distinta a las demás mujeres y veo que es usted como todas: coqueta y falsa.

—¡Señor de Esquirel!

—¡Coqueta y falsa! No retiró ni una sílaba... Antes de anoche mismo, cuando yo creía ver en usted a la novia que entrega dichosa sus labios al hombre que ama, hizo su aparición la coqueta... Y añadiré que es usted muy guapa, demasiado guapa, señorita Nespral... ¡No se puede jugar impunemente con el corazón de un hombre!

—Es usted..

—Esta mañana fui a Zermatt —me interrumpió.

—Y pegó usted a míster Arthur —añadí sin apenas darme cuenta de lo que decía.

—Le pegué, no lo niego... Por canalla y poco hombre... No se atrevió a acompañarme para negar las acusaciones que yo adivinaba lanzaría Billie Nungent contra usted... Pero el que le haya pegado, no es asunto que tenga nada que ver con lo que estamos hablando... Fui a Zermatt y a mi regreso... a mi regreso tuvo el alto honor de presenciar la emocionante escena en que usted participaba a todos su próximo matrimonio con el colegial... ¿Hace mucho tiempo que son ustedes novios?

—Ninguna explicación tengo que dar a usted.

—Tampoco la pido —replicó colérico.

Me volví en redondo, dirigiéndome hacia la puerta. Cuando apoyaba la mano en el picaporte, empujó la suya el batiente, cerrando de golpe.

Lo miré furiosa.

—¿Qué quiere decir esto, señor de Esquirel?

—Que no he concluido aún.

—No tengo el menor interés en seguir escuchando... Y por lo demás, si continúa usted hablando en ese tono, quienes le oigan desde el vestíbulo pensarán de su galantería y caballerosidad lo mismo que yo estoy pensando.

## Vida de religión en el Sagrado Corazón de Jesús

(FINAL)

III.—Jesús-Hostia, solemnemente expuesto, se ofrece a nosotros de un modo muy particular para ser el órgano de los homenajes que queremos tributar a Dios en nombre de toda la Iglesia, puesto que en esta adoración pública, aparece como el Pontífice y la Víctima de la religión de toda la Iglesia; está allí para adorar al Señor en nombre de todos nosotros; el alma eucarística no tiene más que unirse a El y por su divino Corazón, puede ofrecer a Dios todos los homenajes de la más perfecta religión, por sí misma y por sus hermanos.

Nuestro Señor había inspirado a Santa Gertrudis una gran devoción en contemplar-le así expuesto a nuestras miradas en la Santa Hostia. Era una de sus prácticas más predilectas y el buen Maestro le dijo un día a este respecto: *"Cada vez que miren con amor a la Hostia que contiene sacramentalmente Mi cuerpo divino, los hombres aumentarán sus méritos para el cielo y añadirán a sus alegrías eternas un placer particular que corresponderá a aquel que habrán tenido al mirar devotamente este precioso cuerpo sobre la tierra"*.

### 3.—Adoración Nocturna

Los amigos del Sagrado Corazón gozan, de un modo particular, adorándole y ofreciéndole sus homenajes en medio del silencio de la noche, a la hora en que todos los demás le olvidan. Este es el gozo que sentía el Rey Profeta, cuando se levantaba por la noche para adorar al Señor; es el gozo que el Apóstol manifestó en nuestros libros santos cuando el carcelero le encontró en su prisión, cantando con su compañero las alabanzas de Jesucristo en medio de las tinieblas.

Así, el amor del alma eucarística no conoce el reposo; su corazón siempre vela, aun durante estas horas que la naturaleza ha consagrado al sueño; su voluntad de honrar a Jesús subsiste día y noche: *voluntas ejus*

*permanet die ac nocte* y su culto es perpetuo, hacia el Dios de la Eucaristía. Sí, verdaderamente perpetuo, pues ella se asocia a otras almas que la reemplazan cuando es preciso que se aleje del Tabernáculo y Jesús-Hostia, El mismo, poniéndose en medio de estas almas reunidas en su nombre, se asocia con ellas, vela con ellas y por ellas y completa su obra de adoración. Semejante a la mujer fuerte de nuestros Libros santos el alma eucarística *ha saboreado y visto cuán buena es esta asociación, su lámpara no se apaga durante la noche*, trabaja sin descanso por los intereses de la Iglesia, que es su familia y por la gloria de su divino Esposo. ¡Quién podrá expresar los frutos de salvación que produce por esta labor infatigable, las riquezas que acumula para el rescate de las almas, por este *negocio continuo*? El Corazón de Jesús, a su vez, *confía* en ella; ella le procurará su gloria durante el día y la noche, por el divino Esposo le prepara toda suerte de goces para el *último día*.

En efecto, examinándolo bajo el punto de vista teológico, hay en la adoración, hecha de noche, muchos títulos de gloria particulares para el Dios de la Eucaristía. El culto que se le tributa, se desempeña en un recogimiento más profundo cuando toda la naturaleza está en silencio; los cantos de alabanza son más agradables a Dios cuando se sacrifica una parte del reposo para contemplar sus perfecciones y celebrar sus beneficios. Imitan así de algún modo a los habitantes del cielo que, según el Apóstol amado, día y noche sirven a Dios en su templo.

**NAUSEA** debida al movimiento del viaje, ALIVIADA con **MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY**  
Ayuda a calmar el sistema nervioso  
EN EL MUNDO ENTERO

Reparan, por esta obra tan meritoria los desórdenes del mundo que consagra las horas de la noche al juego y a la intemperie y el Corazón de Jesús debe experimentar una dulce alegría al ver ante sí a estas almas que vienen a consolarle en el momento en que más se le ultraja. En fin, de este modo se perpetúa, tanto como es posible, en el cristianismo, el celo de los antiguos solitarios que tenían, en su soledad, una salmodia perpetua.

Elevad, pues, vuestras manos, durante la noche, hacia el Santo de los santos, oh alma eucarística; bendicidle y rogadle por nosotros todos; adoradle en presencia de los Angeles; reparad las ofensas que se cometen contra El; elevad siempre la Hostia Santa

entre el cielo y la tierra para atraer continuamente la misericordia sobre el mundo culpable.

#### 4.—Adoración perpetua

Apliquemos a la adoración perpetua lo que acabamos de decir de la adoración nocturna, que no es sino su complemento.

La felicidad es completa para el alma eucarística cuando puede ofrecer a Nuestro Señor, con sus compañeras, un culto perpetuo que no se interrumpe ni de día ni de noche; ella repite así, sin interrupción, el *Sanctus* que los Angeles cantan en el cielo y preludia desde esta vida las eternas adoraciones que luego ofrecerá el Altísimo con la Corte celestial.

## ELLOS Y ELLAS

### *El poder del amor*

¡Amor...! Arrullo de palomas, éxtasis, arobamiento. Unión de dos almas por la contemplación dulce y serena de las pupilas. Melancolías, sueños alados que agitan los corazones de aquellos que escuchan la música en todas las cosas y transforman en poema la belleza de la rosa.

Eso es el amor, así es el amor espiritual dulce y sereno, cuya cadencia rítmica de su paz verdadera llena de luz el pensamiento y gobierna la voluntad.

¡He aquí la grandeza del amor! Todo a su alrededor es mansedumbre y bondad, caridad y fortaleza.

Alabada sea la bondad divina que dotó a la humanidad de ese sentimiento igualmente divino; y ya que poseemos ese don, cultivémoslo con el mismo celo con que se cultivan las facultades artísticas y así como el artista llega a penetrarse del sentido de una composición musical y afina sus pulsaciones hasta hacer del tema un conjunto de belleza y colorido, así debemos pulsar con delicadeza las fibras del corazón para que de él brote sutil y espontánea la más bella romanza de amor.

Hablo del amor, de aquel que predicó el Nazareno, que se resume en esta breve y sen-

# Bettina de Holst Hijos

*Se complace en ofrecerle Lanas para Tejer:*

**MASLLORENS - PERLE - MAMITA**

cilla frase: "Amaos los unos a los otros"; es ese amor el que debe cultivarse; el amor a los débiles, la compasión al caído y al menesteroso, la caridad con el que yerra, todos ellos tonalidades diferentes de un sólo poema: "El Amor al Prójimo".

Una alma esclarecida por el amor ejecuta acciones al unísono con el amor; el rencor y el odio no encuentran albergue en su corazón porque todo en él, es justicia y misericordia.

Mujer, cultivad el amor, sea vuestro corazón como el manantial de agua fresca y cristalina que riega verdes praderas y floridos campos.

Mujer, eres tú la que modela el alma del niño, esa almita ingenua y candorosa que colecciona cada uno de tus actos y representa después en el escenario del mundo como un artista consumado.

Mujer, educa tu alma, desecha de ella todo aquello que desentona con el canto de amor que debe brotar de tu corazón; eres como la vela que sostiene el navío hasta que llega al puerto seguro; eres como la brújula que avisa al marinero cuando ha perdido la ruta que debe seguir para llegar a tierra firme; por eso, como dice Marco Aurelio: "No se puede ser buen maestro sin haber sido antes buen discípulo", así no se puede ser buena madre sin haber sido antes buena hija; por eso, es necesario que eduques tu alma para poder educar almas.

Y, cuando la mujer llegue a penetrarse del sentido de su misión y pulse con perfección y ritmo todas sus tonalidades, entonces, sólo entonces brillará en el Universo multitud de estrellas de un porvenir glorioso y se escucharán las notas vibrantes y armoniosas de un himno de Paz y Fraternidad.

## Observaciones de Mamá Isidora

Hay una máxima latina que nunca debiera olvidarse, porque nos sirve de gran auxilio en múltiples circunstancias de la vida; y es esta: "In medio, virtus", lo cual, traducido con la debida claridad, viene a significar que lo acertado es el término medio.

La mujer, en lo que se refiere al cuidado de su persona, no debiera olvidar jamás esa máxima tan llena de enseñanza. Algunas amigas mías se cargan tanto de joyas y de adornos que más parecen un escaparate que una señora. La exageración, en esto como en todo, es contraproducente. Los cuidados de la belleza son excelentes; pero con tal de que no se exageren y resulten perjudiciales para el valor intrínseco de la mujer y para la misma belleza. El cabello y el cutis, por ejemplo, ¿cuántas veces resultan afeados por la realce de los tratamientos!

Conozco una señora que se ha hecho teñir el cabello de todos los colores imaginables y a la que últimamente encontré con algunos mechones de color verde cotorra, que se-

gún me explicó, era producido por sales empleadas para el teñido.

También puedo asegurar que muchas señoras han convertido su tez en pergamino por el abuso en los tratamientos destinados a aumentar la belleza facial. La tez tiene un límite de resistencia, y tantos estiramientos, tantas aplicaciones y cuidados, concluyen por desgastarla y arrugarla mucho más de lo que puede hacer la edad.

Es necesario no perder la cabeza y no incurrir en excesos dañinos. No creo que todas las mujeres deban teñirse el cabello aunque el peluquero lo aconseje, porque puede no convenirle.

Debemos saber que la naturaleza nos da el color del cabello adecuado al rostro y que no siempre resulta beneficioso un cambio tan notable.

En los mejores recetarios para el cuidado de la belleza se comprueba que la mujer debe huir de los extremos, con la cual se evita el ridículo.

Recuerdo ahora el caso de una señorita

de escasisima talla que quería parecer alta y para conseguirlo usaba unos tacones de tan desmesuradas proporciones, que apenas podía caminar con ellos. Dicha señorita no

conseguía engañar a nadie, pero sí lograba que un defecto muy tolerable, que a nadie molestaba, se convirtiera en motivo de burla.

## Don Jesús Obeso Pérez

Profunda impresión causó a nuestra sociedad la triste noticia del fallecimiento del apreciable caballero don Jesús Obeso Pérez, acaecida en Cali, Colombia, donde trabajó con éxito en negocios comerciales.

Fundó su hogar en San José con la distinguida señora doña María Teresa de Men-

diola quien en unión de sus queridos hijos llora hoy la ausencia eterna de su inolvidable esposo y padre, a quienes enviamos nuestro sentido pésame, como a los demás miembros de la distinguida familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Jesús.

## Don Ricardo Rivera Ortiz

Profundamente sentido en la sociedad de Cartago ha sido el fallecimiento del apreciable caballero don Ricardo Rivera, persona muy querida por sus numerosas amistades.

Damos nuestro sentido pésame a su afligida esposa doña Matilde Croceri de Rivera, a sus apreciables padres don Ramón

Jacinto Rivera y señora, a don Constantino Croceri y señora, a sus hermanos y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Ricardo.

## Don Abraham Bresciani

Después de una larga vida, consagrada a su familia, descansó en la paz del Señor el bondadoso caballero don Abraham Bresciani, persona muy querida por su gran corazón y honradez. Damos nuestro más sentido pésame a su apreciable esposa doña Pau-

lina Fornieri de Bresciani, a sus distinguidas hijas e hijos y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Abraham.

## Don Alfredo Esquivel Carazo

La noticia del fallecimiento en California del apreciable caballero don Alfredo Esquivel Carazo impresionó profundamente a nuestra sociedad porque era un caballero vinculado con numerosas y distinguidas familias de San José.

Fué don Alfredo persona muy simpática

y bondadosa, de carácter jovial que se atraía la simpatía de todos los que le conocieron. Para sus apreciables hijos, hermanos y demás miembros de la familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Alfredo.

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús, en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

ETICA

De "Verbum"

## La Suerte

No esperes nunca nada de la suerte. El mundo es de quien lo sabe conquistar y de nadie más...

Dios lo ha puesto en nuestras manos como un campo de prueba. El que lucha confiado y tesoneramente triunfa. El que espera triunfar, sin arriesgar su esfuerzo y su trabajo, no llegará jamás a hacer nada....

Cada uno debe comprometer su acción, su inteligencia, su voluntad. Solamente así podrá esperarse el éxito.

No importa que caigas y fracases cien veces. Cien veces vuelve a comenzar con más empeño y con más entusiasmo. Al final triunfan los que no abandonaron el combate...

Los recios caracteres no se han forjado en las manos de la suerte. Las grandes almas se han impuesto en la vida a pesar de las contrariedades que encontraron en el camino...

Lucha a favor o en contra de la suerte.

Sólo así llegarás a ser lo que debes ser. Un carácter y una vida ejemplar...

### ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTES  
Y ARTICULOS DE PRIMERA

CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

### ACCION DE GRACIAS A NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES

De todo corazón doy infinitas gracias a la Virgen de los Angeles, por un milagro que me concedió.

*Mary de Varela.*

San José.—

## Recetas de Cocina

*A cargo de doña Digna C. de Sola*  
Profesora graduada en Bruselas.

### SANDWICH DE ATUN

Se unta un molde redondo de grasa y se

### CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

espolvorea con harina. En la taza de batir se echan siete huevos enteros con media cucharadita de sal y se baten agregándoles dos cucharadas de azúcar molido y se continúa batiendo a fuego muy lento hasta que esté espeso; se retira del fuego y se continúa batiendo hasta que se enfríe; se quita el batidor y se echa un cuarto de libra de harina y se mezcla despacio con una cuchara grande, se echa en el molde y se mete al horno caliente y se cocina con calor regular; debe crecer bastante; cuando está asado se retira del horno, se deja enfriar un ratito y enseñuida se saca del molde y se deja enfriar bien. Se hace una mayonesa con cinco yemas, el contenido de una lata de atún se ma-

ja muy bien con un tenedor. Se lavan muy bien unas hojas de lechuga y se secan muy bien y se cortan en tiritas; se cocinan cinco huevos en agua hirviendo durante 20 minutos, se dejan enfriar y se pelan, con mucho cuidado, con estas yemas y un poco de mantequilla condimentada con sal, pimienta y mostaza se hace una pasta y con ella se rellenan los huevos, dándole una forma redonda, como conejitos, con pedacitos de chile dulce se les forma los ojitos y la boquita; las orejitas y el rabo se forman con tiritas de las tapitas que se cortaron y que se introducen con la punta de un cuchillo. Se corta el queque en dos partes horizontalmente y se rellena con el atún mezclado con la mayonesa, encima se adorna con tiritas de lechuga y se cubre con la otra mitad del queque, se coloca en un platón y por encima se unta bien con mayonesa y con la manga de adornar queques con una boquilla calada se adorna

por encima, luego se adorna con tiritas de chile dulce pelado, con alcaparras, con huevos duros, ramitas de perejil y los conejitos.

#### QUEQUITOS DE COCO

Se batén cuatro huevos enteros, agregándose poco a poco un cuarto de libra de azúcar molido (120 gramos) y la cáscara de medio limón rallado y tres cuartos de libra de coco rallado (300 gramos) que se ha puesto anticipadamente a secar en el horno, 170 gramos de mantequilla derretida, 80 gramos de harina y una cucharadita de royal; se mezcla todo muy bien, con una cuchara de madera; esta preparación se echa en una bolsa de adornar queques con boquilla calada y se hacen quequitos pequeños que se chorrean sobre cazolejas untadas de grasa y enharinadas, se asan en el horno con calor regular; una vez doradas, se retiran del horno y se dejan enfriar.

## Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

# SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

## Banco de Costa Rica

CONSIGANOS SUSCRITORES